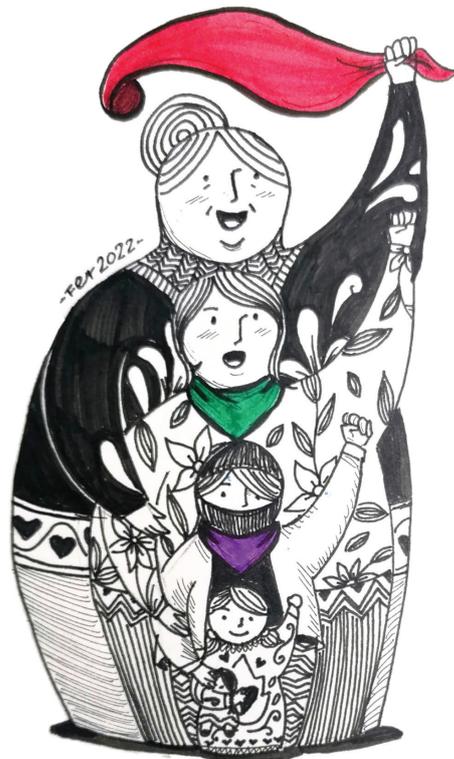


# ENTREVISTAS

Autora: **Ma. Fernanda Justo Hernández**



[Diseños a pincel](#)



[fer\\_poetiza](#)

*Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía*

ISSN: 0718-770X · No. 9 · Diciembre 2022

<http://releg.org/>

## **Retornando a una geografía feminista indígena y latinoamericana. Entrevista con Fernanda Latani**

**Vanessa Quintana**

*Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, MÉXICO*

[vane.lopqu@gmail.com](mailto:vane.lopqu@gmail.com)

Recibido: 15/07/2022 Aprobado: 05/09/2022. Publicado (en línea): 31/12/2022.

### **PRESENTACIÓN**

Fernanda Latani Meléndez Bravo, es una mujer zapoteca del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca. Activista feminista y tallerista por los derechos de las juventudes indígenas, es geógrafa por la Universidad Veracruzana y con estudios de posgrado en Geografía en el área de Sociedad y Territorio por la UNAM y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en Chile.

Actualmente, se encuentra en la promoción de su ensayo “Temblores en el corazón: crónica de una geografía emocional” texto parte del libro *Tsunami 2*, editado por Gabriela Jauregui y la casa Editorial Sexto Piso y la UAM-Cuajimalpa. Recientemente formó parte de la campaña nacional de la empresa multinacional Hershey’s con el objetivo de visibilizar los aportes de las mujeres en distintas ramas creativas en el marco del 8M. Su obra lleva por nombre *Territorio de Emociones*.

**PALABRAS CLAVE:** geografía feminista; geografía indígena; geografía latinoamericana; decolonial; identidad.

## INTRODUCTION

Fernanda Latani Meléndez Bravo, is a Zapotec woman from the Isthmus of Tehuantepec, Oaxaca. Feminist activist and workshop leader for the rights of indigenous youth, she is a geographer from the Universidad Veracruzana and has postgraduate studies in Geography in the area of Society and Territory from UNAM and the Universidad Academia de Humanismo Cristiano in Chile.

Currently, she is in the promotion of her essay “Tremors in the heart: chronicle of an emotional geography” text part of the book *Tsunami 2*, edited by Gabriela Jauregui and the Sixth Floor and UAM-Cuajimalpa publishing house. She recently became part of the campaign of the multinational company Hershey’s with the aim of making visible the contributions of women in different creative branches within the framework of 8M. Her work is called *Territorio de Emociones*.

**KEYWORDS:** feminist geography; indigenous geography; latin american geography; decolonial; identity.

**Vanessa Quintana:** Ante una disciplina patriarcal y colonial como lo ha sido la geografía, ¿cómo fue tu formación siendo una mujer indígena?

**Fernanda Latani:** Uno de los espacios más seguros en el que me he sentido en este caminar como geógrafa y como mujer zapoteca, ha sido en la universidad. Porque al estudiar en un estado al sur de México, en este caso en Veracruz, donde al igual que en Oaxaca (estados pluriculturales, plurilingües) comparten identidades entre pueblos; como, por ejemplo: el pueblo náhuatl, el pueblo zoque, así como el Istmo veracruzano y el Istmo oaxaqueño, lleva a un entramado pluricultural y multilingüe.

Cuando llegué a Veracruz, específicamente a Xalapa, yo estaba en este recono-

cimiento o rechazo sobre mi identidad, que incluso está atravesado por mi fisonomía, por mi corporalidad. Entonces, en la carrera me encuentro con mujeres de la Sierra de Zongolica, con mujeres totonacas, y hubo un momento en el que me dije *oye, somos guapas, pero es cierto que tenemos facciones distintas a las otras mujeres*. Ahí fue donde yo me reconocí en este caminar con otras mujeres, y empecé a sentirme muy orgullosa de mi identidad como mujer zapoteca.

En este proceso, yo identifico que la geografía, como bien lo mencionas, siendo una ciencia patriarcal, siendo una ciencia altamente positivista y descriptiva en donde se valora más la rama física de la misma, no había la apertura de hablar de temas sociales y culturales. Mis otras compañeras y yo nos preguntamos ¿qué pasa con los pueblos

indígenas de Veracruz? ¿con nuestras prácticas a campo a los pueblos originarios en Veracruz? Porque la realidad es que la historia de la carrera de geografía en la Universidad Veracruzana responde a un modelo altamente descriptivo enfocado a fenómenos y riesgos naturales, en el que, el tema antrópico no está presente. Ahí fue donde empecé a ver que había una brecha para poder hablar sobre esta identidad que me atravesaba como mujer zapoteca en este reconocimiento con mujeres jóvenes de otros pueblos originarios de Veracruz. Pero esta geografía propia del modelo positivista, conservadora, que se viene arrastrando desde décadas atrás ha pasado de escuela en escuela en todas las universidades en México, porque esa es la estructura de la ciencia geográfica por antonomasia, lamentablemente. Esa ha sido la parte más preocupante que me toca; luego, me encuentro, me identifico y es toparse con esta barrera de pensamiento geográfico por la propia geografía positivista.

**V.Q:** En 2016 se publica en la Revista *Espacios* tu texto “*Por una geografía feminista indígena y latinoamericana*”, ¿cómo y por qué nació esta propuesta?

**F.L:** Nace a partir de un capítulo de mi tesis de licenciatura, la cual trata sobre procesos de empoderamiento en mujeres nahuas de la Sierra de Zongolica ante el fenómeno migratorio. Fue la primera tesis en la Universidad Veracruzana que se escribió desde la perspectiva de la geografía feminista, pero con enfoque en mujeres indíge-

nas. Yo no sabía que podía hablar de mujeres indígenas y geografía feminista porque en ese entonces, todavía la perspectiva era desde la “geografía de género”; era muy delicado nombrarse geógrafa feminista o hacer geografía feminista porque automáticamente era una cuestión “radical” y política integrar ese punto de vista en la academia, era más aceptado presentar como “geografía de género”.

Cuando empiezo a hacer la tesis, me pregunto ¿cómo hago este entramado entre geografía de género y mujeres indígenas? con esto, obviamente, mi marco teórico de geografía de género en su mayoría era anglocéntrica. Pero en mi búsqueda bibliográfica me encuentro con dos mujeres que fueron sustanciales en mi proceso, ellas fueron: Mónica Colombara y Paula Soto. Mónica Colombara publica una ponencia en 1987 en donde hace un llamado a hacer geografía de género en América Latina; considero su ponencia como un parteaguas en la corriente feminista en la geografía latinoamericana. También en ese caminar, me encuentro a Verónica Ibarra, quien no empezaba a hacer como tal “geografía feminista” pero ya comenzaba a hacer ejercicios sobre geografía de género. Fueron un parteaguas en mi tesis de geografía.

Posteriormente, se inscribe este artículo como una propuesta de resumen en el *Primer Congreso Internacional de Género y Espacio* que se realizó en el Instituto de Geografía de la UNAM. Ahí me toca compartir mesa con una mujer a la que admiro mucho, con Carolina Vásquez quien es una

Izq. Fernanda Latani; Der. Carolina Vásquez. *Primer Congreso de Espacio y Género*, 2015.  
Foto: Fernanda Latani.



mujer mixe ayuuk de la Sierra de Oaxaca, que en ese entonces ya se había graduado de maestra. Fue una situación chistosa porque en la mesa en la que me inscribí se llamaba “Mujeres indígenas y pueblos originarios: entre el espacio y la diversidad”, y solamente fuimos dos mujeres las que nos presentamos en esa mesa.

Las mesas sobre diversidad sexual, sobre movilidad, sobre espacio público estaban llenas; ahí me di cuenta de que la geografía feminista necesitaba ser nombrada desde espacio como mujeres de pueblos originarios. Carolina como mujer ayuuk y yo, como mujer zapoteca, estábamos hablando desde nuestra identidad, desde nuestro habitar, contribuyendo a esta disciplina, aunque si bien Caro es antropóloga, mantenía un marco teórico desde la geografía de género.

Cuando me voy a la estancia de la maestría en Chile, conozco a Ximena Valdés Su-

bercaseaux, quien es una geógrafa feminista y popular, y conocí a Gabriela Raposo, quien era la directora de la *Revista Espacios*. Ella me menciona que estaba coordinando el nuevo número de la Revista, que tendría como eje la geografía de género, y me invita a participar. Pero yo no tenía ningún artículo, la tesis no estaba terminada, tampoco tenía tiempo para desenmarañar mi tesis de licenciatura; ella me dice que entonces podría participar con una propuesta metodológica o un texto tipo ensayo, y acepté. La publicación salió en dos meses, fue super rápido.

Me he llevado muy buenos comentarios; ha sido un artículo muy arropado, y no es un estudio de caso, tal cual. Es una propuesta metodológica, para mí, altamente política, que se inscribe en un parteaguas entre la geografía feminista de antes y la geografía feminista después.

**V.Q:** En ese mismo trabajo, propones 3 directrices para construir una geografía feminista indígena y latinoamericana, ¿actualmente sugerirías otro punto?

**F.L:** Sí, siempre hay que releernos, actualizarnos y redescubrirnos. Le agregaría el posicionamiento desde una geografía antirracista. El tema del racismo y la racialización de la propia ciencia geográfica y las estructuras de poder hacen que las que nos estamos atreviendo a hacer unas geografías distintas no podamos ser nombradas y no podamos ser reconocidas, y, por tanto, no podamos acompañar los procesos de visibilización de las otras compañeras que también están haciendo geografías disidentes y distintas, en este sistema que no es solamente patriarcal, machista y heteronormativo, sino también racista.

Lo que ahora se está visibilizando a escala global sobre el racismo debemos tomarlo como punta de lanza para renombrar esa geografía (antirracista); no puede ser una geografía disidente sin ser una geografía que cuestione ese sistema racista.

Si nos ponemos a pensar como geógrafas, ¿a quienes leímos? ¿a quienes nos enseñaron en la universidad? Eran geógrafos y geógrafas del Norte Global. No leemos a los geógrafos, geógrafas de la India, de Indonesia, del Congo, de Guatemala, etc., cuando sabemos que sí hay producción del conocimiento, independientemente de que no estuvieran haciendo geografía crítica. Y hacer una geografía crítica sí es cuestionar esa geografía positivista pero también ha-

cer una geografía antirracista; es esta propia geografía integral, que está entre distintas vertientes y que sea una geografía que se atreva a nombrar esas otras propuestas geográficas de países que no son del Norte Global.

Hacer una geografía feminista indígena, latinoamericana y antirracista. Y más allá de adherir el término *decolonial*, más que una categoría en la propia propuesta metodológica, siento que eso tiene que llevarse a la práctica. O sea, no puede ser decolonial en el solo título o propuesta conceptual si en verdad no lo llevas a la práctica, en el día a día. Con ese cuestionar de los privilegios que nos atraviesan, que de los cuales, muchas veces no queremos soltar, por miedo de perder ese espacio. No estamos atentas que a lado o abajo de nosotras están otras que también merecen esos espacios; el simple hecho de ceder, de acompañar en ese proceso de crecimiento, eso es una propuesta decolonial y política, que no necesariamente tenga que estar en una revista como un artículo científico o en una publicación.

**V.Q:** ¿Crees que en algún momento se empiece a pluralizar el concepto, o sea, hablar de “geografías feministas indígenas”?

**F.L:** Yo quisiera decir que sí, que es urgente y necesario, pero creo que no. Actualmente he escuchado otros términos dentro de las propias geografías decoloniales que me parecen sumamente enriquecedores;

por ejemplo, los feminismos territoriales, la geopolítica feminista (que propone Sofía Zaragocin), las geografías propiamente antirracistas. Y tal cual, yo no he escuchado que alguien se inscriba dentro de una vertiente o subdisciplina de la geografía feminista adscrita específicamente como geografía feminista latinoamericana. No quiero decir que yo seré únicamente la panacea en esto pero si alguien se siente identificada con esta propuesta metodológica como lo hago en el escrito, es como “bien, hay un espacio para que nosotras podamos nombrarnos, hacer geografía feminista indígena y ser parte de esta nueva propuesta” porque así como existen los feminismos territoriales, feminismos anti-extractivistas desde la geografía feminista, ¿por qué no escribir desde la geografía feminista indígena? porque justo la propuesta es escribir desde nuestra propia identidad.

Esa es la propuesta política-metodológica. A partir de una geógrafa que se identifica como parte de un pueblo originario. Escribir esos procesos a partir de esa identificación; tiene que ver con el tema del proceso histórico colonialista del despojo de nuestra identidad, de nuestra lengua, de nuestra vestimenta, de nuestras tradiciones, y que al recuperar esas prácticas también estamos reescribiendo la propia geografía.



## LITERATURA CITADA

MELÉNDEZ Bravo, F. L. (2018). Por una geografía feminista indígena y latinoamericana. *Revista de Geografía Espacios*, 6(12), 45-52. <https://doi.org/10.25074/07197209.12.955>